

UNA BUENA COMUNIDAD - PARTE 4

Déjame llevar tu carga.

INTRO

- **Historia:** Como le propuse la idea a un amigo de “LLevar su carga” en oración por una semana.

“Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo.” Gálatas 6:2 (NVI)

- Vivimos en una cultura consumidora que ha **afectado** nuestra visión de la iglesia. Tratamos la comunidad como un producto, no como un cuerpo. Esto ha debilitado **el compromiso, la rendición de cuentas y la transformación genuina del alma.**
- En lugar de ver la iglesia como una familia (con responsabilidades y cuidado mutuo), a menudo la tratamos como **un producto más de los que consumimos**, nos preguntamos: “¿Esta iglesia puede llevar mis cargas?” en lugar de “¿Cómo yo puedo llevar la carga de alguien más?”
- Hemos creído la falsa narrativa que dice: **Falsa Narrativa: La iglesia (COMUNIDAD) existe para satisfacer *mis* necesidades.**
- El que **en esta iglesia** (Mar Azul) hablamos de que **debemos rendirnos cuentas** y eso para algunos se percibe como una **alteración a la privacidad**. “No te metas en mi vida” debido al escenario cultural actual donde cualquier forma interesarnos profundamente en la vida de alguien se ve como “intromisión”.
- **LLevar las cargas de alguien más** en una comunidad requiere sacrificio—**de tiempo, preferencias e independencia**. Pero en una cultura individualista, **la iglesia se ha convertido en un lugar al que “asistir” más que una comunidad a la que “pertener”**. Y como resultado, la formación espiritual profunda y duradera se vuelve cada vez más rara.

Trans: Debemos recuperar una visión bíblica de comunidad y eso exigirá de nosotros reprender palabras como **pacto, compromiso y sumisión**— Debemos recuperar **La narrativa verdadera: La iglesia (COMUNIDAD) existe para formar y guiar mi alma.**

- **Preocupémonos los unos por los otros**, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacer algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. Hebreos 10:24-25 NVI
- Segun eso que acabamos de leer, **la comunidad tiene el derecho** de esperar cierto comportamiento de mí, y puede ofrecer el aliento y la rendición de cuentas que necesito.
- Debemos ofrecer perdón y reconciliación a todos los que lo buscan, **pero la aceptación no significa que no pidamos nada a quienes se unen a nuestra comunidad**.
- **Sé que este enfoque genera incomodidad**. Nos cuesta pedirle a las personas que tomen una postura contra el pecado, no nos gusta decirle a las personas qué deben hacer y lo entiendo, **nuestra incomodidad proviene de haber visto demasiado abuso de poder**.
- Creo que es bueno el tener un cuidado saludable de no ser controladores, manipuladores y asegurarnos de no abusar del poder. Pero aunque estas preocupaciones son reales, **no anulan nuestra responsabilidad de animar ciertos comportamientos entre los miembros de nuestra comunidad**.
- El rol **formador del alma** que tiene la iglesia no es solo para nuestro propio crecimiento espiritual: **su propósito es impulsarnos hacia la misión**. Nos reunimos para adorar, para escuchar al Espíritu Santo hablarnos por medio de la predicación y las canciones y al hacerlo, somos formados como comunidad, somos transformados en bondad por nuestro Dios, **quien es el único verdaderamente bueno**.
- **Luego somos enviados**. Salimos de la adoración inspirados por nuestra conexión y por la historia de esperanza que nos une. Salimos para ir y, sencillamente, cambiar el mundo. No podemos evitar hacer la diferencia, porque somos el aroma del Cristo resucitado en un mundo que solo conoce la muerte. Nos comportamos de manera distinta: de forma desinteresada, generosa, y así predicamos sin decir una palabra. Y, por supuesto, cuando llega el momento adecuado de usar palabras, ¡estamos listos con la palabra precisa! contando nuestra historia de esperanza a quienes tienen hambre de ella.
- **Somos formados, y somos enviados. No podemos tener una sin la otra**.
- **Deseo una comunidad que me desafíe a convertirme en quien ya soy**: alguien en quien Cristo habita y se deleita, **luz del mundo, sal de la tierra, el aroma de Cristo para un mundo que lo necesita**.

Trans: Pero, ¿cómo hacemos esto sin ser legalistas ni emitir juicios? ¿Cómo lo hacemos en el espíritu de Aquel que nos ama sin condiciones y ofrece perdón y reconciliación sin importar lo que hayamos hecho?

1. LA COMUNIDAD NOS RECUERDA QUIÉNES SOMOS

- sino **animémonos** unos a otros, (Hebreos 10:25)
- Dietrich Bonhoeffer un conocido teólogo, **que no fue en ningún sentido un cristiano superficial**. Fue un pastor perseguido, arrestado, encarcelado y asesinado por el régimen de Adolfo Hitler escribió:

"El cristiano necesita de otro cristiano que le hable la Palabra de Dios. Lo necesita una y otra vez cuando se vuelve inseguro o se desanima." - Dietrich Bonhoeffer

- ¿Has experimentado tú momentos como ese en tu propia vida y comunidad?
- En la carta a los Hebreos, el autor le recuerda al pueblo quiénes son:

Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre. Hebreos 10:10 NTV

- *La muerte y resurrección de Jesús quitó los pecados del mundo, incluyendo los nuestros.*
- *Los que se reúnen en su nombre forman una comunidad hecha santa por su sacrificio. Estamos apartados de los caminos de este mundo. Somos la ecclesia —los llamados fuera del mundo. Somos la luz del mundo, la sal de la tierra, una ciudad en lo alto de una colina.*
- *Por eso Pablo se atrevía a dirigir sus cartas a los “santos” o “consagrados” (del mismo término griego **hagios**, que significa “santo”). De hecho, dirigió casi todas sus cartas de esta manera.*
- *“...a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas.”* (Colosenses 1:2)
- *“Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos.”* (Filipenses 1:1)
- *Los llamó “santos” porque aquellos que han puesto su confianza en Jesús y lo siguen como su Señor y Salvador **son santos**, incluso cuando saben que su comportamiento no siempre refleja su identidad. En cierto sentido, ya somos santos, y sin embargo,*

estamos aprendiendo a vivir como tales.

- *Hemos sido hechos santos por la obra de Jesús, pero nuestro comportamiento muchas veces traiciona nuestra verdadera identidad. Somos caídos, rotos, propensos a desviarnos y alejarnos del Dios que amamos.*
- *Pablo lo expresó así: Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros. 2 Corintios 4:7*
- *Santos, pero rotos. Santos pero vasijas de barro. ¡Las vasijas de barro pueden romperse! Esa también es parte de nuestra identidad.*
- *Rotos, pero capaces de portar la presencia y el poder de Cristo.*
- *Los seguidores de Jesús debemos mantener este equilibrio en mente: somos santos, estamos rotos y estamos llamados a vivir vidas santas y piadosas.*

Trans: La comunidad nos ayuda a recordarlo. Ella cuenta la historia que necesitamos escuchar una y otra vez. Nuestra memoria no es tan buena, y el mundo en el que vivimos nos cuenta una historia diferente.

2. LA COMUNIDAD ME MUESTRA LO QUE PUEDO LLEGAR A SER

- No dejemos de **congregarnos**, como acostumbran hacer algunos, sino **animémonos** unos a otros Hebreos 10:24
- No solo necesitamos que nos recuerden quiénes somos, sino también que nos desafíen a reflejar esa identidad en nuestra vida diaria. *Esto implica ánimo, amonestación y cuidarnos unos a otros en amor.*
- Una buena comunidad crea un ambiente en el que se anima a las personas a participar regularmente en actividades específicas (algunas diarias, otras semanales, otras continuas) para convertirse en las personas que verdaderamente son.
- Esto significa **establecer altas expectativas**. A cada miembro se le debe invitar a involucrarse en actividades que generen crecimiento: desde pasar tiempo a solas con Dios, hasta entablar amistad con personas fuera de nuestra zona de confort, y reunirse mensualmente para animarse y cuidarse en “mesas”.
- En resumen, **la iglesia está pidiendo a las personas que la componen que reflejen la gloria que ya les pertenece**. Somos fortalecidos cuando nos conectamos con otros.

Cristo Jesús, que habita en nosotros, se revela en el partimiento del pan, (cuando nos sentamos a compartir de él) tal como lo hizo en el camino a Emaús.

- *Esto no son leyes, sino oportunidades para ser quienes fuimos llamados a ser. Es lo que hacemos de manera natural.*

Los seguidores de Jesús somos una nueva creación, con nuevas capacidades.

Ahora que podemos interactuar con el Creador del universo podemos formar conexiones profundas con otras personas —sean cristianas o no—.

- **2 Pedro 1:4 NVI**

Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina.

- **Somos participantes de la naturaleza divina y nuestras vidas están destinadas a ser regalos para los demás. Vivimos bajo un nuevo sistema económico: la economía del Reino. Lo que compartimos, nunca lo perdemos.**

- **Me encanta cómo Pablo animó a los cristianos en Roma:**

Estoy convencido, hermanos míos, de que ustedes mismos rebosan de bondad, están llenos de conocimiento y son competentes para instruirse unos a otros”
Romanos 15:14 NVI

- **Pablo creía en ellos y los llamaba a vivir de acuerdo con esa verdad.**

- **La comunidad tiene el poder de decirnos quiénes somos y desafiarnos a convertirnos en lo que podemos llegar a ser.**

Trans: Todos **necesitamos personas a nuestro alrededor** que puedan alentarnos a convertirnos en el tipo de personas que Jesús nos ha llamado a ser.

3. LA COMUNIDAD NO TEME HACERME RESPONSABLE

- Todo esto suena bien, pero en la vida real, este tipo de caminar juntos incluye **altibajos, éxitos y fracasos, sorpresas felices y decepciones profundas.**
- El rendir cuentas implica el arte de **animar y amonestar.**
- El **ánimo** es necesario cuando comenzamos a perder la visión o la fuerza para seguir peleando la buena batalla. Necesitamos a alguien en nuestra esquina que nos

fortalezca y anime, así como lo hacían Pablo y sus colaboradores cuando visitaban las iglesias que él había fundado:

- **Hechos 14:21-22 NVI**

21 Después de anunciar las buenas noticias en aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, Pablo y Bernabé regresaron a Listra, a Iconio y a Antioquía, 22 fortaleciendo a los discípulos y animándolos a perseverar en la fe. «Es necesario pasar por muchas dificultades para entrar en el reino de Dios», les decían.

- En el siguiente capítulo de Hechos, Judas y Silas hacen lo mismo:

Judas y Silas, que también eran profetas, hablaron extensamente **para animar y fortalecer a los creyentes**” (Hechos 15:32).

- **El ánimo es una parte indispensable de la rendición de cuentas.** A menudo pensamos en la rendición de cuentas como algo negativo, como una interacción de “amor duro”. Pero en realidad, tiene tanto que ver con **el arte de animar** como con el arte de mantener **altas expectativas**.

- Hay tantas cosas en la vida que nos derriban y desaniman, que **necesitamos una dosis constante de aliento**.
- Todos necesitamos un compañero en Cristo que esté absolutamente convencido de que somos valiosos y de que podemos hacer cosas grandes.
- Todos necesitamos compañeros aprendices que nos aplaudan cuando tenemos éxito, y que nos levanten cuando fracasamos.
- El ánimo también incluye la **amonestación**. Amonestar es advertir, estar atento y ofrecer dirección al otro. Pablo dijo a los colosenses:

“Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría” (Colosenses 3:16).

- Cuando abrimos nuestra vida a otra persona, lo hacemos con la expectativa de que, si es necesario, **nos ofrezca libremente una palabra de advertencia**.
- Hacer rendir cuentas a alguien no es fácil; requiere discernimiento. Pablo dijo a los tesalonicenses que trataran a las personas de acuerdo con su situación:
- Hermanos, les pedimos que amonesten a los ociosos, animen a los desanimados, ayuden a los débiles y sean pacientes con todos. 1 Tesalonicenses 5:14
- Me encantan los verbos en este versículo: **amonesten, animen, ayuden y sean pacientes**. Esa es la *gramática de la comunidad*.

- Por supuesto, el ánimo es necesario, al igual que ayudar a los demás y tener paciencia. Esas son características de un aprendiz de Jesús, y solo nacen en comunidad, no en aislamiento. Pero el primer verbo, amonestar (advertir), no es algo con lo que muchos de nosotros nos sintamos cómodos. Aun así, es una dimensión del amor.
- ¿Qué habría pasado si mi grupo de amigos hubiera decidido no amonestarme? ¿Qué tal si, por miedo a herir mis sentimientos, simplemente hubieran mirado hacia otro lado? No me habrían amado bien. Nuestra definición de amor es esta: **desear activamente el bien del otro**.
- Entiendo las dudas: ¿La persona se enojará si la amonesto? ¡Se alejará de la comunidad! ¿Qué pasa si me equivoco en mi discernimiento?
- Son buenas preguntas, pero no deben impedirnos hacer el trabajo difícil —pero necesario— de amonestar. Si vamos a velar unos por otros en amor, tendremos que superar nuestro miedo de decirle la verdad a otro aprendiz.
- Siempre, por supuesto, debemos decir la verdad con amor.

CONCLUSIÓN: No viniste solo a “recibir”. Viniste a ser transformado

- Yo deseo una comunidad que se interese por mi bienestar, una comunidad que no tenga miedo de pedirme un compromiso con mi propio crecimiento espiritual y servicio a los demás, una comunidad que se atreva a ofrecerme un patrón confiable de transformación y lo respalde desafiándome a entrar en alguna forma de rendición de cuentas para ayudarme a cumplir nuestros compromisos.
- Deseo una comunidad que me recuerde quién soy y me cuide con amor—lo cual significa ofrecerme tanto...**Consuelo y advertencia**, para que pueda vivir una vida digna de mi llamado.
- Jesús no discipuló a las multitudes, sino a los dispuestos.
- El 10% que está listo a crecer necesita ser desafiado.
- Debemos dejar atrás la regla del 80/20: donde pocos hacen todo, y muchos no hacen nada.

- Mar Azul, Dios nos ha regalado una comunidad hermosa... pero no fuimos llamados solo a reunirnos, sino a **ser formados**.
- Y aunque no todos estén listos para un compromiso profundo con Jesús, **hay muchos entre nosotros que sí lo están**. Personas hambrientas de más. Listas para crecer, pero esperando que alguien las desafíe.
- **A ustedes Jesús les dice:** No viniste solo a “recibir”. Viniste a ser **transformado**... y luego, **convertirte en transformación para otros**. No necesitas otro evento. Necesitas una comunidad que se atreva a exigirte más... porque **cree que hay más en ti**.
- Hoy el no te pide que hagas más cosas te pide no te quedes en el borde.
Da el paso. Involúcrate. Comprométete. Entrégate.

Llamado final:

“¿Estás dispuesto a ser parte de una comunidad que no solo te acomoda, sino que te forma? ¿Quieres dejar de consumir iglesia y empezar a vivir como iglesia?”